

Trataremos de caracterizar con breves palabras cada uno de los niveles.

- a. Primer Nivel: Lingüístico; semántica del lenguaje.
- b. Segundo Nivel: Discurso, como comunicación; semántica del discurso.
- c. Tercer Nivel: Experiencia Hermenéutica, vivencial.

Resumiendo los “contenidos” del método que se han esbozado en los capítulos I y II, se presentan a continuación los 34 artículos que corresponden a las cinco etapas del método, repartidas en los tres niveles.

TABLA 10
PRESENTACIÓN DE LOS TRES NIVELES

PRIMER NIVEL	“LINGÜÍSTICO”	HACIA LA SIGNIFICACIÓN
Ia. ETAPA, A.		IIa. ETAPA, A.
1. METÁFORAS: inventarios de doble significación		9. IMÁGENES (recurrentes)
2. SINESTESIAS: inventarios		10. IDEAS (fuentes)
3. ÍNDICES: comparaciones y formas simbólicas		
Ia. ETAPA, B.		IIa. ETAPA, B.
4. PRESUPOSICIONES: de hechos significados y acciones		11. MONOSEMIA: Primer significado, inmediato
5. CONDICIONES: de situaciones		12. POLISEMIA: Significado extendido
6. IMPLICACIONES: intencionales o no		13. UNISEMIA: Unificación de los símbolos
7. HORIZONTES (del texto y del lector)		
8. PERSPECTIVA (del texto y del lector)		

CAPÍTULO III

SEGUNDO NIVEL	“DE COMUNICACIÓN”	HACIA EL “SER” DEL TEXTO
IIIa. ETAPA, A		
14. PROCESOS DE USO (del autor y del hermeneuta)		21. INTERLOCUTOR
15. GRAMÁTICA DE LA ACCIÓN		22. INTÉRPRETE
16. SEMÁNTICA DE LA ACCIÓN		23. MEDIACIÓN
17. TRADICIÓN LITERARIA (del contexto)		
IIIa. ETAPA, B		
18. GÉNEROS		24. ESTRUCTURA
19. MOTIVOS		25. EXPRESIÓN
20. COMPOSICIÓN		26. VALORACIÓN
TERCER NIVEL	“EXISTENCIAL” de experiencia-Hermenéutica	APROPIACIÓN DE SENTIDO
Va. ETAPA, A		
27. REPRESENTACIÓN		
28. REFERENTE		
29. SITUACIÓN		
30. CAMPO LINGÜÍSTICO		
Va. ETAPA, B		
31. APROPIACIÓN DE SENTIDO		Va. ETAPA, C
32. CÍRCULO HERMENÉUTICO		33. INTERPRETACIÓN Y TEORÍA
		34. CONCILIACIÓN
		METODOLÓGICA

Nos aconseja Ricoeur en la segunda regla (Exégesis y Hermenéutica, p. 225) que “no debemos apresurarnos a realizar síntesis y, por tanto, dejar para una reflexión de segundo grado la tarea extremadamente precaria de establecer, en un momento dado el mapa de los conflictos, esbozar los enlaces, las divisiones”.

Lo que señalamos en los 34 artículos son direcciones heurísticas, senderos que avanzan en búsqueda de nuevos significados.

OBSERVACIÓN. El trabajo de los artículos no constituye, por sí, el análisis; únicamente categoriza los puntos de vista, para la redacción de los archivos. Estos son los instrumentos para seleccionar y acumular los datos, el material bruto para una reflexión analítica.

Con los tres niveles que se han diseñado se ha esquematizado el proceso de análisis, acompañándolo desde la base de un andamiaje lingüístico, con las variables significativas de sus formas de doble-significado; prosiguiéndolo por las ramificaciones

del acontecimiento comunicativo, el discurso hasta una compenetración vivencial de la experiencia. Los trece artículos del primer nivel, como inventario de formas, proporcionan estructuras significativas elementales. Del 1 al 10 producen catálogos de Formas que amplían la significación. Del 11 al 13 se establecen tres diversas maneras de unificación para coordinar el material obtenido.

El No. 11 nos obliga a estructurar unitariamente los elementos dispersos de un significado global de las lecturas, elementos que se integran en un significado directo e inmediato del texto (una especie de macro-proposición).

El No. 12 recoge las meta-significaciones, siguiendo las pistas de las metáforas sinestésias, índices, etc. El significado “extendido” puede, al final, resultar más importante que el directo.

El No. 13 plantea otro modo de unificación; la unidad de todas las formas simbólicas, de los símbolos. Define el horizonte simbólico del texto y genera una decoración sistemática del mundo cultural que establece los puntos de referencia.

Los próximos trece artículos (14-25) describen aspectos literarios del texto y catalogan del segundo nivel. Del 14 al 17 inventarían formas de expresión literaria, estilo. Es la atención a elementos micro. Del 18 al 20, la catalogación se refiere a elementos macro. Del 21 al 26, el proceso heurístico entra en una actividad más dinámica, tanto en sentido dialéctico como diacrónico. Del 21 al 23 se averiguan los significados en sus relaciones con el intérprete. Son artículos que puntualizan posibilidades de significación, enfocan y critican reflexivamente. Del 24 al 26 se desarrolla un análisis según el método estructural incorporándolo a las fases del proceso hermenéutico. Los ocho artículos del tercer nivel (27-34) intentan funcionar como claves para hacer efectiva la experiencia y entrar al círculo. Del 27 al 30 amplían el rayo de acción, para configurar la verdad del texto actualizada por el mismo lector y su circunstancia.

Del 31 al 32 se favorece el proceso de identidad entre el lector y la verdad, para la captación del “sentido” del texto. Del 33 al 34 se pasa a una fase de crítica metodológica con el objeto de reflexionar sobre la propia ideología. Ricoeur lo advierte en la Tercera Regla (p. 226) “conviene ejercer una vigilancia especial sobre las fronteras de su propio método para descubrir sus puntos de alternancia y de entrecruzamiento”.

El fin es obtener mayor consistencia de resultados, porque “es mediante las consideraciones limítrofes, el respeto al trabajo ajeno, como cada uno puede entrar en comunicación con el trabajo del otro.” Se consigue así que el proceso no se agote en un término absoluto, sino que alcance un máximo de seguridad y de energía vivencial.

 LAS CINCO ETAPAS

De acuerdo con los tres niveles caracterizados en el esquema anterior se han creado cinco subdivisiones que llamamos ETAPAS del método. El primer nivel quedó dividido en dos etapas. Cada etapa, a su vez, está repartida en dos secciones (A, B) lo cual hace posible resaltar la función particular de cada etapa y cada sección. Las primeras dos etapas incluyen los 13 artículos del primer nivel. La tercera y la cuarta incorporan los 13 del segundo. La quinta etapa está repartida en tres secciones (A, B, C) y corresponde a los 8 artículos del tercer nivel.

 PRIMERA ETAPA (1er. nivel) INVENTARIO DE FORMAS SIMBÓLICAS

La lectura lingüística del texto deberá detectar y coleccionar las formas de significado doble o ampliado.

En la sección “A” (1-3) se hará una “colección-lexemática”, lo más completa posible de “símbolos”: (artículos 1-3) incluyendo elementos significativos de todo género lingüístico y culturales. La sección “B” (4-8) colecciona otro tipo de formas de doble sentido que superan el simple lexema para entrar al conjunto de causas, condiciones, efectos necesariamente conexos y todo el conjunto de objetos que surgen desde el texto en el horizonte y desde las variadas perspectivas. Estas formas extienden el significado, tanto lingüística como culturalmente.

 SEGUNDA ETAPA (1er. nivel) INVENTARIO Y ANÁLISIS REFLEXIVO

La Segunda Etapa (9-13) explora el texto en su contenido especulativo, las unidades de pensamiento que se fraguan en el mundo imaginario y conceptual, para llegar, finalmente, a una elaboración del material inventariado en todo este nivel.

La Segunda Etapa, sección “A” (9-10), desarrolla un análisis Semiótico de las imágenes y de las ideas.

La Segunda Etapa, sección “B” (11-13), sirve para hacer una crítica del propio sistema “interpretativo”, regresando sobre todos los sistemas signícos previos. Las tres clases de unificaciones del material inventariado arrojan resultados de primer nivel que abren camino a una visión objetiva de las principales significaciones. Este 1er. nivel del método, por cuanto fundamental, nos da tan sólo un enfoque “SEMÁNTICO”: Únicamente descubre nuevos significados de palabras y frases además del entorno simbólico. Pero el material de formas simbólicas, archivado en este nivel, deberá ser sometido a muchas clases de selecciones, preguntas y asociaciones en lo que es el auténtico trabajo del analista, quien desee penetrar en el amplio mundo de la significación de un texto.

TERCERA ETAPA (2o. nivel)

INVENTARIO. ANÁLISIS DEL DISCURSO

La Tercera Etapa, por estar en el segundo nivel, debe enfocar el texto como discurso; es decir, un acontecimiento real. Searle considera que “hablar una lengua es tomar parte en una forma de conducta gobernada por reglas”. El aspecto de la conducta es el que se estudia en el segundo nivel. La Tercera Etapa (14-20) utiliza artículos que detectan las diferentes formas de conducta del texto en cuanto realidad comunicativa; es decir, discurso.

La Tercera Etapa, sección “A” (14-17), produce un inventario de procesos del discurso que hacen surgir nuevas dimensiones de significaciones según el modo como el escritor construye y organiza su discurso y de las formas literarias, gestos, acciones y referencias que desarrolla. La Tercera Etapa, sección “B” (18-20), exige penetrar en el mundo literario y reflexionar sobre los géneros, los “motivos” literarios, la composición literaria, adquiriendo así nuevas perspectivas que enriquecen el significado del texto. El discurso es observado como un fenómeno existente que produce significación precisamente en cuanto fenómeno; es decir, actividad personal de un escritor que utiliza sus propios medios expresivos para comunicar lo que pretende.

CUARTA ETAPA (2o. nivel)

INVENTARIOS. INTERRELACIÓN

La Cuarta Etapa (21-26) introduce un nuevo concepto, la presencia del intérprete como interlocutor del texto y las relaciones que intercorren entre ambos extremos. El horizonte cultural juega ahora un papel iluminador de la actividad comunicativa. La Cuarta Etapa, sección “A” (21-25), realiza inventarios sobre la actividad del intérprete, del texto como Interlocutor y la mediación; que intervienen en el diálogo con el texto. La Cuarta Etapa, sección “B” (24-26), es otra etapa reflexiva que entrelaza la actividad del intérprete con la actividad del autor sobre el terreno concreto del lenguaje. Su principal tarea es el análisis estructural.

La estructura del lenguaje complementa sus dimensiones con las demás estructuras de la cultura en los campos: sociológico, económico, histórico, natural. El análisis de las estructuras intenta salvar la DISTANCIA del tiempo y de la cultura para llegar al SER.

QUINTA ETAPA (3er. nivel)

EXPERIENCIA. HACIA EL SENTIDO.

La Quinta Etapa (27-34) coincide con el tercer nivel de análisis. Proporciona apoyos para la aproximación experimental al texto. Efectuada la catalogación correspondiente al primero y segundo nivel, el conocimiento adquirido acerca del texto, capacita al intérprete para una experiencia vivencial de la verdad descubierta en el discurso textual.



La Quinta Etapa, sección “A” (27-30), trae el texto a la realidad vivencial y penetra las barreras del tiempo para hacerlo presente a la vida del lector, lo historiciza en la circunstancia actual. Fenómenos como la representación, la percepción del referente, la situación y el campo lingüístico, recrean la verdad del texto en la verdad de la vida.

La Quinta Etapa, sección “B” (31-32), representa el corazón de la actividad hermenéutica. Reasume los contenidos de la Quinta Etapa “A”, para abrirle paso a la dinámica del círculo. En el círculo se revive todo el caudal de significaciones cuantificadas a lo largo del proceso, se conquista el ser del texto para un sentido actualizado en el intérprete. Esta es la apropiación del círculo, apropiación constitutiva que es formación del lector, conocimiento que viene a ser interpretado.

La Quinta Etapa, sección “C” (33-34), implica una doble reflexión, sobre el método y sobre la teoría. Es, en cierto modo, una superación del método para entrar en diálogo con otros métodos y utilizar sugerencias de otras ideologías. Es un mantener abierta la posibilidad de vida de la verdad.

Objetivo final de la interpretación

Interpretar es adquirir la verdad descubierta en un texto. No es exclusivamente un acto de intelección o de episteme conceptual. Exige que se exprese la verdad como verdad. El intérprete trae al presente la verdad del texto.

Es una operación de traducción de una lengua a otra, de una cultura a otra, de un tiempo a otro, de un signo que sólo significa, a un signo que vive. En el nivel de experiencia hermenéutica aspiramos a apropiarnos de un mundo, de un “nuevo ser-en-el-mundo”, que el texto instaura y despliega. Al mismo tiempo, la apropiación, en cuanto acto del sujeto, es una “desapropiación” del acto. Hay que eliminar todo el acento posesivo que tiene el término de “apropiación”.

Entender la apropiación de “sentido-del-texto” como “dirección de pensamiento”, abierto por el texto. Por tanto, su objetivo no es enfrentarse con el autor y ni siquiera con el texto, sino con aquello a que “abre-el-texto” (por su poder “referencial”). Hacer propio el sentido: pero, a la vez, hacerse uno al “SENTIDO”, deshacerse, en el Sentido.

TABLA 11

EN BREVE:

Ier. Nivel. CARÁCTER EMPÍRICO-INDUCTIVO

El texto lingüístico catalogador como objeto.

El texto como obra: catálogo, inventario lingüístico de formas simbólicas.

Ilo. Nivel. ANÁLISIS PARCIAL Y GLOBAL

Formas lingüísticas. DISCURSO, contexto lingüístico del texto.

Formas culturales, contexto cultural del texto.

Estructuras carácter crítico racional.

IIIer. Nivel. UNIVERSO DE SENTIDO

Interpretación.

EXPERIENCIA HERMENÉUTICA.

Carácter más intuitivo, crítica del método y experimental.

LÍMITES DE LA INTERPRETACIÓN. El marco metodológico es condición de la interpretación. Es necesaria una constante vigilancia sobre el método y sus condicionamientos. La interpretación depende en su resultado de los conceptos y las formas con las que se categorizan los hechos.

Como advierte Ricoeur: “Toda INTERPRETACIÓN es RESTRICTIVA; por la necesaria implicación verdad-método. El intérprete capta la realidad, como el pensamiento del texto, por medio de formas establecidas y definidas. La confrontación de los estilos-hermenéuticos existentes puede ampliar los conocimientos objetivos para mantener un sentido crítico de los instrumentos aplicados. La forma de interpretación de cada “estilo” es relativa a la estructura del SISTEMA HERMENÉUTICO considerado. Este sistema debe mantener una flexibilidad que permita a la vida manifestarse.

La Interpretación da lugar a métodos muy diversos porque parte de la múltiple determinación de los símbolos. La capacidad de captar el valor de los símbolos influye en la interpretación. Por ejemplo, la historia de las religiones, descifra el mito, rito, etc., a partir de una problemática de lo sagrado, que define su propia estructura teórica. Freud descifra los sueños, relatos, etc., a partir de un “deseo frustrado” y una concepción de la cultura. Sus reglas analíticas se limitan a una “semántica del deseo”. Lo que ella busca es la “significación económica de las representaciones” y de los efectos producidos en el sueño.

La aplicación y crítica de los “Sistemas de Interpretación” utilizados (crítica reflexiva) son momentos esenciales de la interpretación. Esto se consigue con referir los diferentes “métodos” y los “resultados” de cada sistema a sus estructuras teóricas.

LA FUNCIÓN CRÍTICA: La TAREA MÁXIMA: consiste en ejercer un “arbitraje” sobre la pretensión “Totalitaria” de cada interpretación. Una interpretación es, necesariamente, totalizadora pero no debe ser totalitaria. Debe estar al servicio de la verdad, no manipularla. Todos los métodos de interpretación pretenden dar a nivel simplemente “Semántico” un conocimiento TOTAL, lo cual es una pretensión excesiva. La crítica demuestra que cada método expresa la “forma” de una teórica en sus aplicaciones categorizables. El método únicamente se justifica “dentro de los límites de su propia circunscripción teórica.” La verdad de la interpretación no resulta así una verdad relativa sino una verdad limitada.

De esta forma, el concepto de “VERDAD” queda vinculado, y no separado del concepto de “método”. Se justifica la constitución de la Hermenéutica a nivel fenomenológico. Pero no en el sentido único que le daría Husserl a una experiencia presente, como la experiencia de una realidad mundana, de un ser dado a la conciencia intuitiva. En la Hermenéutica la experiencia es mediada por el texto y, consecuentemente, por el método. Además, se trata de una experiencia lingüística o lingüistizada y, por tanto, expuesta a una plurisemia que dificulta, o mejor dicho, condiciona el desocultamiento, la visión directa de la verdad textual.

TABLA 12

CONTENIDOS DE LOS ARTÍCULOS	RESEÑA ESQUEMÁTICA
PRIMER NIVEL	
1	METÁFORAS. El significado metafórico extiende el valor de un término, más allá de su significado propio, y más allá del valor directo de una frase. Aprovecha analogías lo cual hace “interpretable” el texto. Cambio de sentido, trueque. Elimina parte del sentido usual. Provoca una transferencia de contenido semántico.
2	SINESTESIAS. Asociación insólita de elementos significativos combina impresión y percepción. Cambio de sentido de un adjetivo o nombre, a nivel de percepción únicamente. Emotiva. Extralingüística. A pesar de su incoherencia aparente sugiere una significación, generalmente novedosa.
3	ÍNDICES. Símbolos. Similitudes. Comparaciones. Signos. Alegorías. Añaden un sentido nuevo a nivel de pensamiento. Intelectual. Da un doble sentido.
4	PRESUPOSICIONES. Elementos de significación anteriores al hecho del texto. UNA PRE-COMPRESIÓN como acceso a la comprensión. Comprende lo singular a partir de lo TOTAL y comprensión de un particular a partir de otro particular necesariamente conexo.
5	CONDICIONES. Un hecho modifica otro hecho. A la par del hecho. Posibilidades de preguntar, entre singularidad y totalidad.
6	IMPLICACIONES. Consecuencias y derivaciones relacionadas necesariamente con los hechos. Entender la plenitud inalcanzada de sentido. Trasfondo a-temático-precomprensión, y sus proyecciones.

7. **HORIZONTES.** Totalidad de sentido. Coincidencia de los mundos-contexto de sentido. Trasfondo temático precomprensión. Conjunto de objeto que vienen a la comprensión del texto y de la cultura.
8. **PERSPECTIVAS.** Deben coincidir con la del texto. Determinación desde un punto de vista. Planteamiento de la pregunta. Intención del diálogo. Determinación temática.
9. **IMÁGENES RECURRENTE.** Imágenes de Personajes, tipos creados por el autor, reales o ficticios. Objetos representados por analogías, comparaciones, hipérboles.
10. **IDEAS-FUENTES.** Objetos y contenidos del lenguaje. Géneros y correlaciones que producen un sentido, relevantes para entender el autor. Determinan el Ser-hecho temático. Significaciones. Principios, núcleos gnoseológicos que se desarrollan en temas.
11. **MONOSEMIA.** Primer significado directo del texto. Contenido inmediato que surge del primer análisis. Referente lingüístico. Macroproposición. Valor histórico del mensaje de comunicación lingüística.
12. **POLISEMIA.** Ampliación de significación. Valores humanos aludidos, en sus múltiples implicaciones. Doble sentido o triple sentido, generales o temáticos.
13. **NISEMIA.** Unificación de signos. Visión global del universo semiológico. Códigos. Sistemas sígnicos. Arquitectura general del universo de símbolos.

SEGUNDO NIVEL

14. **PROCESOS DE USO,** del texto, del autor, del hermeneuta. En los Tiempos del texto y hoy, en el tiempo del intérprete. Visión-históricamente condicionada. Artificios literarios, artificios del léxico.
15. **GRAMÁTICA DE LA ACCIÓN.** Estructura del discurso utilizadas por el autor. Actos de habla. Secuencias de movimientos formales. Dinámica de la acción literaria. Proceso generativo. Ritmos. Efectos.
16. **SEMÁNTICA DE LA ACCIÓN.** Referencias de las estructuras lingüísticas y del Discurso. Tipos de interacción significativa: complementariedad, oposiciones, antinomias, relaciones circunstanciales. Estructuración de la acción, ciclos.
17. **TRADICIÓN LITERARIA.** Contexto del texto. Herencia literaria. Presencia actual de lo transmitido y representado. Fuentes totales o parciales, asuntos.
18. **GÉNEROS LITERARIOS.** Concepción del mundo representado. Dramas. Reconstrucciones. Adornos. Marco del acontecer.
19. **MOTIVOS LITERARIOS.** Situaciones-tipo. Núcleos de impulso. Nociones-centro. Unidades modulares. Personajes-tipo. Unidades que aparecen en las más diversas combinaciones.
20. **COMPOSICIÓN.** Construcción del relato. Función de cada módulo de la construcción. Estilo del autor y de la época. Actos y escenas de la representación, diálogos y razonamientos. Protagonistas patentes y ocultos.

- 21. INTERLOCUTOR. El discurso como mediador. El texto es leído en una tradición histórica. El interlocutor puede ser el texto mismo. Hay diversos niveles de cooperación textual. Estados no-visibles del texto.
- 22. INTÉRPRETE. Horizonte del intérprete. Posibilidad de ver. Horizonte histórico.
- 23. MEDIACIÓN. Posibilidades de lecturas del texto. La mediación revela y oculta. Debe “anularse” para que signifique: llevar el lenguaje a la inmediatez del Ser. La distancia.
- 24. ESTRUCTURA. Análisis semiótico estructural. Estudia el sistema de relaciones, a diferentes niveles de estructura. Patrones que revelan la capacidad discursiva. Descriptividad y narratividad.
- 25. EXPRESIÓN. Rasgos estilísticos. Efectos especiales de significación. Efectos de sonoridad, énfasis, distanciamiento. Intenciones y convenciones. Transgresiones.
- 26. VALORACIÓN. Valores del texto. Escala objetiva de las valoraciones que emana de las figuras, papeles temáticos y actantes. Frecuencia, variedad de la componente valorativa del texto. Analogía y conflictos de escalas valorativas del texto y del intérprete.

TERCER NIVEL

- 27. REPRESENTACIÓN. Actualización del texto en la representación de la interpretación. Representación de fiestas, ceremonias, cultos, emociones y pensamientos. Identidad de existencia de el ser del texto y su representación. Apertura del “Ser” que se convierte en expresión.
- 28. REFERENTE. Contenidos. Lo que se comunica: “aquello” sobre que hay que ponerse de acuerdo. Verdad del ser. Determina los puntos de intereses.
- 29. SITUACIÓN. Experiencia del ahí, de la verdad. Dimensión existencial de la verdad. Lo que se aprecia. Implicación de la realidad del lector en el texto. Dimensión diacrónica de la experiencia.
- 30. CAMPO LINGÜÍSTICO. Síntesis de Sentido e interferencia de códigos. Dimensiones y valores del campo. Saber sobre qué se discute. Campo lingüístico y campo literario. Caracteres semióticos del campo.
- 31. APROPIACIÓN DE SENTIDO. Fenómenos que dificultan el acuerdo sobre el ASUNTO que nos interesa: verdad como mi propiedad. La fusión de horizontes.
- 32. CÍRCULO HERMENÉUTICO. Grado del proceso que avanza en el círculo. Fenomenología de la experiencia del texto. Particularidad y totalidad. Integración del intérprete en el círculo. Lingüisticidad de la comunicación en el círculo. Proceso de la experiencia.
- 33. INTERPRETACIÓN Y TEORÍA. Relación de la experiencia con la ideología. Reflexión teórica sobre la “formación”. Construcción de la imagen. Imagen de sí e ideología.
- 34. CONCILIACIÓN METODOLÓGICA. Superación de los límites metódicos. Intercambio y colaboraciones entre métodos. El horizonte de la verdad en la vida del intérprete.

Comentario a los 34 artículos

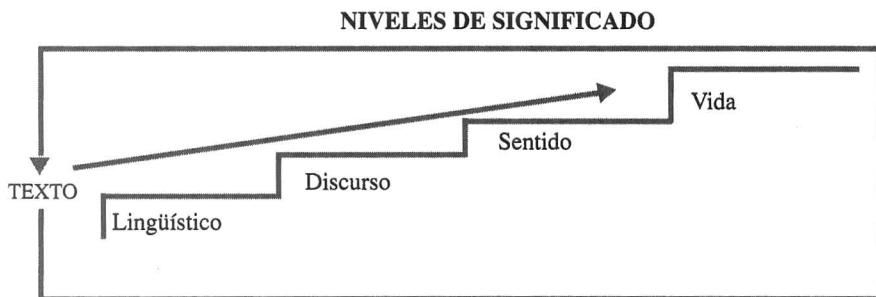
La tabla anterior responde a la necesidad de contemplar el proceso en toda su extensión y será útil mantenerla presente aún cuando se haya cumplido el recorrido completo de los tres niveles, para no perder una visión unitaria.

La experiencia hermenéutica se efectúa y se plenifica en la obtención del SENTIDO. Sentido es la captación vivencial del significado. Hay que arrancar el sentido desde un texto, realidad necesariamente perteneciente al pasado. Un no-presente, más o menos, distantes de nuestro presente intelectual. Nuestra contemporaneidad al texto va del escrito a nuestro horizonte cultural.

Recorriendo con la mirada los 34 artículos, de un modo continuado, se verá cómo el método se eleva desde consideraciones objetivas, pero fragmentarias, hasta reflexiones globales de naturaleza mucho más conceptuales y hasta vivenciales.

Subir hasta la cumbre de la pirámide y regresar hacia abajo, a las raíces, es un buen ejercicio para reexaminar la corrección de afirmaciones surgidas en el proceso y que deben ser confirmadas o aclaradas desde sus fundamentos. La visión de conjunto ayuda también a no confundir la función de cada elemento de los niveles. Se verá, fácilmente, cómo se evoluciona desde mecanismos lingüísticos a contenidos de pensamiento, y hasta lo más elevado, que es la experiencia personal del texto: el devenir de la verdad desde el texto al intérprete.

Quienes utilicen programas de lecturas de textos, como se indicó en la presentación del presente manual, deberán estructurar los algoritmos apropiados para cada etapa y cada nivel. Para ello, esperamos les sean de ayuda inmediata las categorías y subcategorías que se han diseñado para el análisis. Para elaborar los algoritmos, es preciso redactar primero definiciones muy ajustadas y creativas de lo que se pretende seleccionar; con ese fin pueden ser útiles las divisiones jerarquizadas que hemos colocado al final de cada nivel en las redes y “nodos” que coordinan el material de archivo que, en este caso, serían ramificaciones de la búsqueda.



APÉNDICE AL CAPÍTULO III | TEXTOS DE REFERENCIA

Se establecen seis resúmenes de los textos que citaremos como ejercicio práctico a lo largo de todo el manual. Tres textos son de cultura mesoamericana. El cuarto y quinto pertenecen a la mitología europea. El sexto es un relato del Evangelio. Los resúmenes son suficientemente extensos para proporcionar la información necesaria a las personas que no tengan acceso directo a todas las fuentes de las que se han seleccionado.

-
1. XQUIC Y SUS DOS GEMELOS. (Mito del pueblo K'iche'. Guatemala C. A. En: Francisco Ximénez. *El Popol Wuuj*. Editorial José Pineda Ibarra. Guatemala, 1973)
-

Los Cames, dioses infernales, dominaban sobre la tierra. Acababan de despedazar a los héroes humano-celestes: Hun Hunahpu y Vucub Hunahpu, y enterrarlos en donde los del pueblo echaban las cenizas (el basurero). La cabeza de Hun Hunahpu la cortaron y la colocaron sobre un palo seco de jícaras en el cenicero. El palo reverdeció y “era la maravilla de todos los del infierno cuando iban a divertirse”. Éstos prohibieron que nadie se le acercara; sospechando de algún poder superior (Hun Hunahpu y Vucub Hunahpu eran seres celestes.)

El señor Chuchumaquic se juntaba en cabildo con los Cames, Hun Camé y Vucub Camé. Su hija, la doncella Xquic, quiso ver la maravilla y se acercó al árbol en el que estaba disfrazada, entre las jícaras, la calavera de Hun Hunahpu. La calavera le habló desde el jícaro y le engendró dos gemelos. Al verla encinta, el padre la mandó sacrificar para ofrecer su corazón a los Cames. Éstos fueron engañados con la sustitución del jugo de palo-colorado amasado y sangrante como un verdadero corazón; que fue quemado en lugar del corazón de la princesa.

La doncella se fue a la casa de su suegra. La anciana quiso pruebas de la verdad de su inocencia. La mandó a recoger maíz en el campo, donde únicamente

había una plantita de milpa. La doncella invocó las fuerzas-guardianas del alimento: Xtoh, Xcanil, Xcacavix; agarró las barbas de la milpa y las tiró en la red. Ésta se llenó. La vieja la reconoció por ello como su nuera, la Señora del maíz. Nacen los dos gemelos Hun Ahpu y Xbalanque. Son sabios y virtuosos. Perseguidos por los dos hermanastros, Hun Batz y Hun Choven, acaban por transformarlos en monos, habitantes de los árboles. Sus obras fueron de cultivadores de maíz y dueños de los animales del bosque, cerbataneros y cantores.

Descubiertos en el tapanco de la Abuela, los instrumentos del juego de pelota, van a jugar junto al basurero. Desde abajo los Cames perciben los golpes y los mandan a desafiar. Los someten a pruebas y engaños, pero quedan vencidos, porque los dos héroes son sabios y aliados de las fuerzas naturales: animales, insectos, etc. Siguen los desafíos de los Cames infernales, vuelven a jugar a la pelota, pero no los vencen.

Por fin ellos, por sí mismos, se entregan a la muerte en una gran hoguera. Los Cames piensan que han triunfado, pero están equivocados. Se presentan dos ancianos y pobres bailarines que les entusiasman con sus bailes. Consistían en despedazarse y volver a resucitar. Los Cames también quieren aprender el baile y se dejan despedazar. Pero ya no los resucitan.

Es así como los dos héroes rebajan el poder de la muerte y de todos sus vasallos y los condenan a ser ‘castigo de los malos’. Quedan liberados los “vasallos esclarecidos” que ya no perecerán. A los malos y pecadores les castigarán las enfermedades de los del infierno. Entonces retoñaron las dos cañas de milpa que habían dejado sembradas en la casa de su abuela. Se habían secado cuando los dos se quemaron en la hoguera. Pero volvieron a retoñar y la abuela se alegró por sus nietos y quemó copal frente a las cañas, así se determinaron las partes de la casa, el centro es el remolino, donde fueron sembradas las cañas. Y la abuela es Xmucane y sus hijos Hun Hunahpu y Vucub Hunahpu. Hun Ahpu y Xbalanque regresaron al cenicero y allí consolaron a sus padres; y “engrandecieron el corazón de su Padre” y “quedó el cenicero para que allí se haga vuestro encantamiento”. Hun Ahpu y Xbalanque fueron nuestros primeros Padres. Y rápidamente salieron del infierno, y subieron hasta el cielo y “uno de ellos fue puesto por Sol y otro por Luna”.

-
2. ElAJAU - Lacandón. (Mito de los Lacandones. Área Maya de C. A. En: Didier Boremans. *Contes et mythologie des Indiens Lacandons. Contribution à l'étude de la tradition orale Maya*. Ed. L'Harmattan. París, 1986).
-

El Ajau Lacandón vio a los dioses. Tenía enfermo su único hijo y emprendió sus largas oraciones rituales en el templo, con los incensarios sagrados, y a beber el

ba'che. No consigue la mejoría deseada. El niño tiene fiebres periódicas. El Ajau lamenta, con su esposa, el haber sufrido tanto y perder tantos hijos. Habla a los dioses, a los incensarios. El ba'che se termina y la piragua vuelve a llenarse cada mañana. Llega al agotamiento. Un sobrino, todavía soltero, viene a invitarlo para ir de cacería del mono aullador en la selva, con los familiares.

El Ajau rehusa, luego acepta. Toma el tabaco, el copal, incensarios y sus flechas para ir a visitar a dios. En la selva desaparece de la vista y llega pronto a la milpa de dios, Hach Ak Yum. Había una floresta como aquí. Entra a la casa de Nuestro Padre, Ach Ak Yum, para pedirle la salud de su hijo. Un antepasado, Ah K'in Chob lo recibe.

- Has venido a ver la cara del Corazón del Cielo. A ofrecerle copal. Pronto llegó a la casa de Hach Ak Yum.

- He venido a verte, Señor.

- Ven acá, hijo mío. Ah, tu me has traído copal. - Y recibió el incienso.- Siéntate aquí.

El antepasado Ah K'in Chob lo advirtió que no se sentara en el asiento de Dios sino en la tierra. De otro modo, nunca habría podido regresar. Dios lo hizo acompañar de regreso.

- Tú debes regresar a rezar con los incensarios.

En este tiempo el suegro del Ajau atendió a su casa. Un momento en que se volteó lo vio. -Tú no has partido. -No señor.- De sus dedos empezaron a salir garras de jaguar. Luego ya no. -¿Cómo está mi hijito?- Bien, dijo la esposa. Entonces, empezó a 'renovar' los incensarios y pasar cenizas y piedritas de los antiguos a los nuevos. Esto duró un mes. Cuando hubo terminado bebió el ba'che. Pero se dio cuenta de los Miis-o y gritó. —¿Qué vienen a hacer aquí? Presentó el incensario a la izquierda, —“el brazo de nuestra madre” para que descendieran los espíritus de los dioses. Ofreció los micro-incensarios. Al acabar llegaron los Miis-o. Mis micro incensarios están arruinados. Han sido vistos por unos extraños. Agarró su incensario y se fue a la casa de los dioses. Pero regresó. Ya no tienen ninguna virtud. Todo lo agarró y lo tiró.

Entonces se cambió en jaguar. Aullaba como jaguar. Los parientes trataron de atraparlo. Corría por todos lados. Se escondía entre los árboles. Por fin lo agarraron, lo ataron. Lo castigaron hasta dejarlo despedazado. Trajeron incensarios y hojas de xate, lo flagelaron con las llanas. La piel le cayó en pedazos. Su túnica se había cambiado en piel de jaguar y se le había pegado. Volvió a rezar y a hablar a los incensarios. Los parientes lo miraban todavía con sospecha. La mujer no se podía acercar, no podía darle el niño por miedo que lo devorara. Las garras de jaguar seguían saliendo. Continuó quemando su copal.

-A causa de los Miis-o mis incensarios han perdido la virtud. Sus almas no se han convertido en personas al servicio de Nuestro Padre. Ellas han entrado en mí y me

han cambiado en jaguar. La cuñada era quien le servía. Entonces, él pagó a los dioses. Se escondió para que ningún extraño lo viera, ni Miis-o, ni Nawat-o, u otros. Con los suyos bebió el ba'che. Hizo nuevos micro-incensarios y los ofreció a los dioses. Después del rito del incensario a la izquierda, anduvo a depositar sus vasitos de barro en las cuevas sagradas y ya se convirtieron en hombrecillos.

-Ahora mis ofrendas se han transformado en personas, esto le agradará a Nuestro Padre. Esta vez Dios aceptó los microincensarios, mudados en hombrecillos. Estos crecieron pronto, para servirle... El Ajau fue llamado "túnica-pegada". El conversó con los dioses y fue padre de Aaw, su único hijo. Murió víctima del Gran Fuego. Su hijo también hablaba con los dioses. Intercedía con ellos en favor de sus gentes. Cuando uno se moría, el Aaw iba donde Mensaback y conseguía que él soltara su alma. Muchas personas restituyó a la vida. Por eso los dioses lo exilaron en un lugar muy lejano, para que no despertara más a los muertos.

-
3. EL MAÍZ (mito Pocomchi'. En: Mary Shaw. Según nuestros antepasados. Ed. Instituto Lingüístico de Verano. Guatemala. 1972).
-

Un hombre anciano, pasando por una casa, vio a una muchacha en el pórtico, tejiendo con su telar colgado a un poste. Enamorado, quiso volver a verla y vino llevando en la espalda un venado. Ella, con el fin de reírse, tiró agua a la calle humedeciendo el barro, mientras el hombre iba a pasar. Éste se resbaló y se cayó. Pero se convirtió en un tronco y la muchacha no pudo reírse de él.

Después se transformó en colibrí y vino a chupar las flores de una planta de tabaco que estaba en el pórtico. La joven llamó a su padre para que le capturara el colibrí, porque quería copiarlo en su tejido. El padre le disparó la cerbatana y lo hizo caer. La muchacha lo recogió en su falda y se lo llevó a su cama. En la noche se despertó. El colibrí se había cambiado en un hermoso joven. -¿Cómo huir, si el padre había echado llave al cuarto? El joven dijo: saldremos por la cerradura. Caminaron hasta el río. Al amanecer el padre se enteró y los persiguió. Les disparó con la cerbatana. Ellos pidieron prestado el caparazón a una tortuga para atravesar el río. El viejo les suscitó una borrasca. Al fin descansó y allí los dejó. Por ello, la niña que se escapó dejó su nombre como recuerdo y cada día se pide perdón a Nuestro Padre y comenzaron a decir: Padre Nuestro.

Aconteció que la joven resultó embarazada. Decidieron regresar donde el padre. Se pusieron en camino y llegaron a un precipicio de piedra. Había una casita de piedra. Él le dijo: espera aquí, que yo hable con tu padre. Entonces, ella se transformó en piedra. Vinieron los animales; el cuervo entró al precipicio y allí encontró una tortuga. Comenzó a comer maíz. Luego vino el zorro.

Dios llamó a todos los animales para que siguieran al zorro, al mapache y sus amigos. Encargó al conejo que siguiera el camino del zorro, pero no podía saltar rápidamente. Éste llamó al sapo y éste, a su vez, al lince. Desde lejos, el lince pudo ver cuando el zorro se acercaba a la piedra. Cuando el zorro se fue, recogió el maíz y se lo llevó a Dios. Pensó Dios, ¿cómo iba a derrumbar el precipicio de piedra?; llamó a los doce relámpagos para que golpearan la piedra. Ellos no pudieron romperla. Llamaron a un relámpago pequeño, el trece. Éste, desconfiado, le suplicó al pájaro carpintero que picara la roca. Después se tiró y destruyó la roca y derramó el maíz. Algunos granos resultaron blancos, otros negros y, los chamuscados, eran rojos. Dios vino para recogerlo y lo repartió por manojos a los animales. Lo recibieron alegremente, pero resultó que olían mal.

Fue bendecido el maíz para que no pudiera acabar, hasta el fin. Han pasado muchos años y nunca se acaba. Este es “el cuerpo de nuestra madre”. Por esto, en Tactic, hay una reunión donde se bendice a la tierra y al sembrador. Cuando nos despedimos, completamos el rito de fumar, tomar aguardiente, quemar candelas. Esto mismo sucede en la cosecha.

-
4. PERSÉFONA Y SU MADRE DEMETRA. (Mito griego-europeo. En: J. Fraser. La Rama Dorada. Ed. FCE. México. 1956. p. 450).
-

La joven Perséфона se encontraba recogiendo flores en una verde pradera con sus amigas cuando el dios del mundo infernal subterráneo, Plutón, la vio. Enamorado, la raptó con su carro dorado para que fuera su desposada y señora del reino de los muertos. Su madre, Demetra, señora de las mieses y de la vegetación, emprendió su búsqueda desesperada en la tierra y en el mar. Encolerizada con los dioses por la afrenta y el dolor, se refugió en Eleusis y no permitió que germinasen las semillas en la tierra y juró que no permitiría que crecieran mientras su hija no le fuese devuelta.

El género humano hubiera perecido de hambre y los dioses estarían privados de los sacrificios que les son debidos, si Zeus no hubiera ordenado a Plutón, devolver su presa. Plutón aceptó, pero no sin haberle ofrecido a Perséфона algunos granos del fruto de la granada, que ella distraídamente comió. Se aseguró, así, que comiendo del árbol dorado del infierno algún día regresaría.

Demetra abrazó con gran alegría a la hija y para demostrar su felicidad hizo que el grano brotase de los terrones de los campos, llenando la anchura de la tierra de hojas y flores. A los príncipes de Eleusis, Triptolemos, Eumolpo, Diocles y el rey Celeos reveló sus ritos sagrados y misteriosos. — “Bendito el mortal que ha visto estas cosas, dice el poeta, pero el que no ha participado en ellas en vida nunca será feliz en la muerte, cuando descienda a las tinieblas de la tumba.” Se fundaron, entonces, los

misterios eleusinos. Así, las dos diosas regresaron felices al Olimpo de Zeus. Los misterios se explicaban en ritos. “El ayuno preliminar de los candidatos a la iniciación; la procesión de las antorchas, la vigilia de toda la noche, de los candidatos velados, en silencio, sentados en banquetillos cubiertos de piel de cordero, el uso de un lenguaje grosero y la comunión solemne con la divinidad participando en una bebida de agua de cebada” (Fraser, p. 452). Según Hipólito (siglo II), “la verdadera esencia del misterio consistía en mostrar a los iniciados una espiga de cereal”.

Perséfone estuvo obligada a pasar seis meses del año sobre la tierra con los vivos y otros seis en el reino de las sombras con los muertos. Como el grano de la cebada está oculto bajo el suelo y los campos están desnudos y aterrorizados en el invierno; pero cuando Ella retorna al mundo de arriba en primavera, el grano sale de entre los terrones y el mundo se viste de flores y hojas; la vegetación vuelve a la vida como desde la tumba, en el brote de las espigas y en la floración y el follaje. Demetra es la personificación de la tierra de cuya ancho seno salen el cereal y todas las demás plantas. Y Perséfone queda caracterizada como diosa del grano y de las coronas de espigas.

Demetra fue la que primero reveló a los Atenienses el secreto del grano y difundió el descubrimiento mediante Triptolemos para comunicar esta dádiva a todo el género humano. En los monumentos artísticos está representado junto a esta divinidad en esta calidad, con espigas en la mano. Muchas ciudades continuaron por largo tiempo enviando las primicias de sus cosechas de cebada y trigo en ofrenda a las dos diosas, Demetra y Perséfone, en Eleusis, donde se construyeron graneros subterráneos para almacenar las superabundantes contribuciones (Fraser p. 454).

En todas las historias de las dos diosas la idea de tristeza es la más destacada. Demetra, la diosa de la rica cosecha, era todavía más la madre divina en pena que veía a su hija morir cada año. Perséfone era la radiante señora de la primavera y del verano cuyo paso ligero sobre las secas y grises colinas, era suficiente para volverlas frescas y florecientes. Pero Perséfone conocía cuán breve sería esta belleza. Las flores, los frutos, las hojas, todo el bello producto de la tierra, debería acabar con la venida del frío y con la ida de ella misma al poder de la muerte. Desde que el señor del mundo oscuro la raptó, ella no sería nunca nuevamente la joven alegre que había jugado en los campos floridos sin ningún pensamiento de pena o peligro. Ella surgirá cada primavera desde la muerte, pero llevaría consigo la memoria de donde ella ha venido. Ella era llamada a veces como “la señora cuyo nombre no debe ser pronunciado”.

Los dioses del Olimpo eran los dioses felices, los inmortales, muy alejados de los mortales sufrimientos destinados a la muerte. Pero en su dolor y en la hora de la muerte, los hombres podrían dirigirse a suplicar la compasión de la diosa que tuvo pena, a la diosa que murió.

-
5. DANAE Y SU HIJO PERSEO. (Mito griego. En: Edith Hamilton, *Mythology* Ed. Grosset & Dunlap. N. Y. 1942)
-

El rey de Argo, Acrisio, sólo tenía una hija, la princesa Danae. Se fue a Delfos a preguntar al oráculo cómo podría obtener un hijo varón. El dios contestó que según el destino no lo tendría y que, además, el hijo que naciera de Danae, su nieto, lo mataría. No le quedaba más alternativa que asesinar a su hija. Acrisio, desesperado, hizo encerrar la hija en una torre donde no pudiera ver a nadie más que el cielo. Por una ventana, Zeus, el dios del cielo, se enamoró de la bella desventurada y, en forma de lluvia dorada, la visitó y le engendró un hijo, Perseo. Entonces Acrisio decidió abandonar madre e hijo a la muerte. Los encerró en una gran canasta de mimbre calafateado y los tiró al mar. La extraña embarcación fue empujada por las olas hasta unas islas, donde un pescador llamado Dictis los recogió, llevándolos a su casa con su mujer. El niño creció fuerte y sabio como un héroe griego.

Pero el rey de la isla Polidectes, tirano cruel, quiso apoderarse de Danae. Hizo publicar un anuncio de bodas, con la intención de liberarse de Perseo. Todos enviaban regalos, pero Perseo era pobre y decidió hacer a Polidectes el mejor regalo, lo que este más deseaba, la cabeza del monstruo Medusa, una de las Gorgonas. Polidectes se alegró pensando que en la empresa seguramente moriría.

Emprendió el viaje a Delfos para preguntarle a Apolo. La respuesta fue: “busca la tierra donde la gente no come trigo sino maíz”. Llegó a Dordona tierra de encinos, donde las encinas sagradas emitían mensajes a Zeus. Le contestaron que tenía la protección de Atenas y de Hermes. No le dijeron dónde encontrar las Gorgonas. Se dedicó a vagabundear sin rumbo hasta que se encontró con un joven apuesto con cintura, sombrero y sandalias equipadas con alas doradas, era Hermes el mensajero de los dioses. Le anunció que él debía viajar hasta las Ninfas del Norte, quienes le enseñarían el camino para visitar a las Mujeres Grises. Habitaban en el Septentrión, donde la tierra es crepuscular y nunca la ilumina el sol ni la luna. Las tres Mujeres Grises poseían un ojo en común y se lo turnaban, pasándolo de una a otra. Para arrancarles el secreto, era preciso sustraerles el único ojo, mientras lo pasaban de una a otra, en este momento las tres se encontraban ciegas.

Hermes le regaló una espada divina, tan fuerte, que cortaría fácilmente las escamas de acero de la Gorgona y Atena le prestó su propio escudo de plata brillante, que le serviría de espejo para matar a Medusa, sin mirarla directamente; en el cual caso sería convertido en piedra. Guiado por Hermes, emprendió el viaje a la tierra del crepúsculo, atravesó la corriente del mar Océano, hasta los confines de la tierra oscura donde vivían los Cinmerios. Encontraron a las Mujeres Grises, que eran como grandes cisnes, con alas y manos y la cabeza humana. Con tal de recuperar su ojo, soltaron el secreto y le dieron las indicaciones necesarias.

Por Hermes fue conducido a la tierra de los Hiperbóreos, detrás del Viento del Norte, de la cual se dice “nadie por tierra o por mar puede llegar a la tierra de los Hiperbóreos”. De allí, con la guía de Hermes, entró a la tierra de la Gente Feliz quienes se mantenían banqueteadando todo el tiempo. Lo recibieron muy amablemente y lo invitaron a un festín. Las bailarinas danzaban al son de las flautas y tuvieron que detener las danzas para ofrecerle tres regalos mágicos: sandalias haladas que le permitirían elevarse en el aire, una bolsa plateada que se adaptaría a cualquier objeto que se le introdujera, una capucha mágica que lo haría invisible.

De tal modo equipado, Perseo atravesó el océano para llegar a las islas de las terribles hermanas. Medusa era la única mortal, las demás inmortales. Estaban dormidas cuando llegaron. Hermes le indicó cuál de ellas era Medusa. Se levantó en el aire sobre ella y, mirando en el espejo del escudo, le cortó la cabeza con la espada divina y, sin más, la introdujo en la bolsa. Las dos Gorgonas restantes se despertaron furiosas buscando el asesino, pero no pudieron verlo, por su capucha que lo hacía invisible.

En el viaje de regreso a Grecia, se enteró que en Etiopía la gente estaba sufriendo las furias devoradoras de un monstruo marino. El rey Capeo, para salvar a su pueblo, había sido obligado a exponer su hija Andrómeda, como castigo por haberse ella jactado de ser más bella que las hijas de Nereo, un dios marino. Encadenada a una roca, esperaba que el monstruo saliera del mar para devorarla. Teseo se colocó a su lado y levantado en el aire, mató a la Medusa, le cortó la cabeza de un golpe cuando éste salió de las aguas. El grandísimo cuerpo de la serpiente se hundió en el mar. Perseo llevó a Andrómeda a sus padres, quienes se la dieron como esposa. Perseo y Andrómeda regresaron a la isla del rey Polidectes. Pero la antigua casa del pescador Dictis estaba vacía. La vieja esposa del pescador había muerto y Danae, con Dictis, buscaron refugio perseguidos por el tirano. En esta ocasión, Polidectes con sus fieles vasallos, estaba banqueteadando en la corte. Perseo entró y, brandiendo la cabeza de la Medusa, los convirtió a todos en piedras. Encontrados Dictis y Danae los instaló reyes de la isla.

Se dirigió entonces a Argos, pero su padre había sido destronado en una revolución y nadie sabía de él. Oyó, entonces, que en Larisa en el Norte se celebraban grandes competencias de atletismo y decidió competir ignorando que su padre Acrisio era huésped del rey. En el lanzamiento del disco, el tiro de Perseo fue tan espectacular que cayó entre la muchedumbre y golpeó al viejo Acrisio quien se murió.

Se demostró, de este modo, la verdad del oráculo de Apolo. Perseo y Andrómeda, con el favor de los dioses, reinaron en Atenas. La cabeza de Medusa fue entregada a la diosa Atena quien siempre la llevó sobre su égida, el escudo de Zeus.

6. LA MULTIPLICACIÓN DE LOS PANES (Relato del Evangelio. En: La nueva Biblia Española. Ed. Cristiandad Madrid) Juan 6, 1-15.

Jesús se marchó a la otra orilla del lago, hacia el oriente. Mucha gente lo acompañaba, atraída por los “signos” que él hacía y que habían visto, sobre todo las curaciones de enfermos. Entonces, Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos.

En aquel tiempo estaba cercana la celebración de la fiesta de la Pascua. Levantó los ojos y vio la gran muchedumbre que estaba pendiente de su palabra. Pensó que tenían hambre por haber estado siguiéndolo todo el día. Le preguntó a Felipe cómo podrían dar de comer a esa gente. Felipe calculó que con doscientos denarios no sería suficiente, aunque tuvieran la oportunidad de comprarlo.

Una propuesta práctica de Andrés se mostraba totalmente inadecuada: cinco panes y dos peces. Jesús ordena que hagan sentar a la multitud de gente sobre la hierba del suelo. Después realiza un gesto extraordinario. Toma los panes y los peces, da gracias a Dios y los distribuye a sus apóstoles para que los entreguen a cada uno de los presentes. Todos comieron de ello y les sobró. Jesús mandó a los apóstoles que recogieran todo lo sobrante. Resulta que lograron llenar doce canastos con los panes sobrantes.

La gente se conmovió reflexionando sobre el signo de poder y de bondad que habían visto. Interpretan el hecho como demostración de la realidad divina de Jesucristo: “este es el profeta que debía venir”. Jesús despide a la muchedumbre para que regrese a sus casas, sin dar importancia al alboroto emocional que se había levantado. También se despide de los apóstoles y les manda regresar a sus casas del otro lado del lago. El, por su cuenta, se retira a orar sobre la montaña.

Utilización de los seis textos anteriores

Estos textos de referencia serán citados en varias oportunidades y a varios niveles; preferentemente como ejemplos en la aplicación de los inventarios, sin la pretensión de realizar una interpretación completa de ninguno de ellos.

Se citarán con el número: Ej. 1, Ej. 2, etc. o el nombre: Xquic, El Ajau, Perséfon, etc. Algunos textos son más apropiados para aplicaciones de primer nivel, otros para el segundo, etc. Esto no significa que no se puedan ocasionalmente poner otros ejemplos. El carácter de cada texto no es un elemento “pertinente” en este momento.

Es indiferente si se trate de un mito, de un relato novelesco o de un episodio histórico. Para nosotros, no es pertinente establecer la naturaleza del texto o su historicidad, sino de averiguar el “significado”, lo que el relato pretenda decir. Los seis textos anteriores poseen un rasgo práctico en común: son unidades narrativas cortas fácilmente aislables y completas en sí mismas; con esto es suficiente. El relato No. 7, que viene a continuación, ha sido analizado más detenidamente con el único fin de ofrecer un ejemplo práctico de inventarios.

UN EJEMPLO DE ANÁLISIS LINGÜÍSTICO

Antes de proceder al Cap. IV, en el cual desarrollamos el análisis lingüístico para los principiantes quienes podrían desorientarse por exceso de normas y subdivisiones, colocamos aquí un ejemplo de análisis del primer nivel (lingüístico), el cual en orden lógico debería aparecer al final del capítulo cuarto. Preferimos, por tanto, un orden psicológico con el fin de animar a los estudiosos que busquen una guía concreta. No se trata de un modelo, sino de un simple ejemplo, un esbozo provisional.

En primer lugar, damos la versión de un relato K'iche'-Achi (Mary Shaw: Según nuestros Antepasados, p. 49) discretamente resumido. A continuación se colocará el análisis, con sus resultados del primer nivel.

 7. CUANDO DIOS ENCERRÓ EL ESPÍRITU DEL MAÍZ

Jesucristo vio que sus hijos ya no le hacían caso porque tenían de todo para comer. “Tienen maíz, frijol, arroz, chile, tomate y de todo. Ya no me recuerdan con candelas y por eso estoy sufriendo mucha hambre (siendo el humo de las candelas su comida); ya no me dan licor (el “guaro” que derraman como ofrenda); ya no me dan de comer” -dijo.

Entonces tomó la decisión de esconder el maíz (el corazón del maíz o su espíritu) y lo escondió en una peña; así habría escasez de todo. La gente, asustada, buscaba el modo de alimentarse. Había hambre en todo el mundo, entre los Rabineros, los Cubuleros, entre los de Joyabaj, de Tz'aloj y de Ula'ib. Todos habían vendido su maíz, todo se había acabado. El maíz se acabó porque olvidamos a Dios. El santo Maíz, el espíritu de nuestra Tortilla. Lo encerró en una peña para que nosotros nos acordáramos de él.

A los siete días vinieron los pajaritos, los cuervos, los pericos, los xeros, los loros y todos pidieron su comida. Volaban alrededor de la peña porque sentían que allí estaba su comida. Vinieron los zompopos y uno dijo a los pajaritos: “¿cuánto me pagan, si abro la peña y saco el maíz?” Entonces los pájaros contestaron: “nosotros vamos a comerte a ti”. Respondió: “no me pueden comer, porque voy a hacerles un favor. Mañana, cuando amanezca, tendrán el maíz. Entraremos a escondidas del Padre; todo lo haremos en secreto. ¡Les voy a hacer el favor!”

Al día siguiente volvieron los pajaritos y el maíz estaba ya afuera. “¿Quién sabe como sacarían el maíz que estaba bien guardado en la peña?” -dijo Jesucristo, Nuestro Padre. Entonces pensó que era mejor repartirlo entre sus hijos. Y así lo hizo, dando un puñado a cada uno y recomendando que fueran a sembrarlo. “Solo una cosa requiero: que se acerquen a mí todos los días; no conviene que sólo coman, sin acordarse de mí.”

Dios castigó a los zompopos. “Les voy a amarrar la cintura por que se metieron en la peña sin permiso.” Y se las amarró. Pero el zompopo, que es muy astuto, reventó la pita y se escondió en su cueva. Y, hasta hoy en día, los zompopos tienen delgadita la cintura. Por los zompopos es que estamos vivos; también por ellos están vivos los pajaritos, los pollos, los pavos y los patos; y desde entonces tenemos también nuestro frijol, nuestro arroz, nuestro chile, tomate y nuestro chiltepe.

Por esto no debemos matar a los zompopos. Es una lástima quemarlos y ponerles veneno para matarlos, porque ellos no tienen la culpa; sólo buscan su alimento. Si les ponemos candelas, copal pom, se van solos. Rezamos y ya no vuelven a molestar. Así mandó Jesucristo. Dejó ordenado que debemos pedir en favor de ellos.

Este texto es, sin duda, un mito. De hecho, posee el lenguaje del mito: la aventura, la narración, la mezcla de personajes divinos, humanos y animales, en comunicación entre ellos. También incluye la componente cósmica y algunas insinuaciones etiológicas. Desarrollaremos el análisis únicamente en el primer nivel, lingüístico, para que se vean en la práctica las operaciones que se van a detallar, teóricamente, en el siguiente capítulo. Por tanto, utilizaremos los artículos, del uno al trece (1-13). Esto significa crear los archivos de cada artículo y, a continuación, derivar los resultados.

Después de varias lecturas del mito, es necesario que el estudioso proceda a una descripción del mismo, cosa que damos por supuesta. Entraremos al análisis de cada artículo; este material es el que se consigna en los archivos.

1. METÁFORAS. Este mito no está cargado de metáforas, pues su lenguaje es plano y directo, sin embargo hallamos algunas.

- a. **Vio, Jesucristo.** Metáfora, por “conocer de modo claro”. Conoce un desorden que debe ser corregido, un desorden en la situación mundial y, aparentemente, el sujeto experimenta un sentimiento adverso que lo mueve a la acción. (En el análisis de Propp, sería la función que desencadena la acción.)
- b. **Corazón del maíz.** Metáfora, por “esencia”. En el Popol Wuuj, que pertenece a la misma cultura, se encuentran: corazón del cielo, corazón de la tierra, corazón de la laguna. Su doble significación se extiende a la vida, principio esencial, no sólo a un ser anónimo sino a un principio racional, como alma.
- c. **Espíritu del maíz.** Metáfora por “principio”, o valor, teniendo en cuenta su proyección social en la comunidad. El maíz aparece como un ser viviente, comunitario que sintetiza en sí todos los demás alimentos de los hombres y los animales.
- d. **Esconder, en la peña.** Metáfora del verbo. El lenguaje mítico no se demora en dar explicaciones físicas, del cómo se realiza este esconder, mucho menos tratándose de esconder un espíritu. Impedir que actúe.
- e. **En “todo el mundo”.** Metáfora de doble alcance. El mundo inmediato al que se refiere es K'iche': de Rabinal, Cubulco, etc. que luego se extiende a San Juan, San Pedro y hasta la capital Guatemala. En sentido derivado, se extiende a todos los vivientes, hombres y animales a nivel cósmico. Las múltiples enumeraciones crean círculos concéntricos de distancias, cuyo centro es el maíz. Todas las criaturas se disponen alrededor y se extienden sin límites, estableciendo un eje semántico entre el mundo viviente y su señor, Jesucristo, o Nuestro Padre.
- f. **Sufriendo mucha hambre.** Metáfora por abandono, soledad, falta de afecto, falta de colaboración o, supuestamente, dependencia de las criaturas para conservarse en el ser.
- g. **Asustados.** Metáfora por “profundamente preocupados”. Indica una emoción tan grande que alcanza el ser de uno, tanto que se sienta amenazado en la vida. En el lenguaje corriente de Guatemala, el “susto” no es únicamente miedo, sino mucho más, un estado de cuasi-alienación, estado catatónico o de síncope y, si se trata de niños, retraso mental. El valor metafórico abre significados hacia la situación cósmica del asunto, debido a la idea de “quedarse privados del espíritu del maíz, del corazón, del santo Maíz.”

2. **SINESTESIA.** El humo es su comida. Combinación de dos elementos lingüísticos que no tienen significado en el lenguaje corriente. La asociación humo-comida, produce evidentemente un efecto sorpresivo, y estimula a adivinar un significado poco claro pero sugerente... y pertinente. Sugiere un alimento diferente y un sujeto racional pero una persona no-humana.

3. **ÍNDICES.** Bajo esta rúbrica se recopilan todos los símbolos, analogías, alegorías y comparaciones.

- a. **Sus hijos.** Término simbólico por devotos, súbditos; establece una jerarquía de tipo familiar (consanguinidad).
- b. **Esconder el maíz.** Simbólicamente por quitarles todo alimento. De hecho, se ve que con el maíz desaparece también toda otra clase de alimento.
- c. **Sufrir hambre** (de Jesucristo). Simboliza el deseo de una relación de intercambio con los hombres. Relación que se confirma al final de este relato.
- d. **Vinieron los pajaritos.** Simbolizan todos los animales vivientes incluyendo a los hombres que en los párrafos anteriores se enumeraron como Rabinales, Cobuleros, etc. La analogía entre la serie animal y la serie hombres hace pensar en dos sistemas estrictamente paralelos. También se establece relación con un personaje, no visible en el mito, pero que está presente a lo largo de todo el relato: el hombre Achí, cultivador de maíz, para quien los zompopos son seres indeseables y dañinos, siempre dispuestos a robar el santo maíz, en el campo, destruyendo la milpa y, en la casa, devorando los preciosos granos. Además, son seres inferiores sumergidos en el suelo; están del lado de la corrupción y de la muerte, a la vez que se alimentan de maíz, por esto son intermediarios.
El narrador del mito lo representa como una compleja alegoría de su propia vida, vinculada con las candelas, el guaro, el incienso, la milpa y la tortilla.
- e. **El maíz, simboliza la vida,** es mediador universal.
- f. **Jesús, simboliza un poder superior a la vida,** con atributos cósmicos: establece el orden.
- g. **Los pájaros, animales del aire,** representan una mediación etérea, pero también se alimentan de maíz.
- h. **Los zompopos, simbolizan los principios materiales de la tierra,** fecunda. Son los que mediatizan la posesión del maíz. Ocupan una posición clave en el proceso de producción y descomposición.
- i. **La peña, en la que se encierra el corazón del maíz.** También es mediadora: ingiere y deja salir (receptora-emisora). Es parte del suelo, de la condición material, anónima. Pertenece al sustrato de la vida. Puede simbolizar la época

en la que el maíz no estaba cultivado, se escondía bajo tierra y, ahora, está reducida a un período transitorio, el de la siembra.

- j. **La relación zompopo-piedra.** Es una relación simbólica. Es la típica relación del “más pequeño” con el “más fuerte”. Contraste en el que un ser pequeño, depositario de un máximo poder de penetración, vence la resistencia más dura. (En el *Pop Wuuj* el rayo meñique es el que quebranta la roca, mientras los demás rayos más fuertes no lo logran.) En los mitos K'iche', el hermano pequeño, el más débil y pobre, es el que triunfa sobre los hermanos mayores, ricos y poderosos... En el episodio de los dos muchachos (Ej. No. 1) (gemelos o personaje dual) humillan los hermanos mayores, hábiles y abusivos.
- k. **Jesucristo es también simbólico como “dueño del maíz”.** -“Y pensó mejor distribuirlo a cada uno”. 1. Ejerce autoridad (lo entrega). 2. Establece un orden (que lo cultiven). 3. Pide una compensación: -“no conviene que sólo coman, sin acercarse a mí”. Esta expresión puede ser iluminadora del otro aspecto: alimentarse con el “humo de las candelas” (ver p. 99 de *La Alfarera Celosa*). En el país de los “pipinitus”, los enanos sin orificios anatómicos (boca y ano) se alimentan con humo, así como en otros mitos (Venezuela y Brazil pueblos enanos se alimentan con el perfume de las flores o el olor de la comida. En todos estos casos tales personajes son asimilados a seres sobrenaturales.
- l. **El castigo de los zompopos:** les amarró la cintura. 1. Por un lado, representa la necesidad de cumplimiento de un destino superior establecido (recuerde el mito de Perseo, el oráculo se cumple fatalmente, matará a su padre). 2. Por otro, es un rasgo etiológico que explica por qué los zompopos tienen la cintura tan estrecha (explicar la causa de un hecho experimental).
- m. **Entrar “sin permiso”.** Símbolo negativo contrapuesto a “pedir-permisión”. Este último es un rasgo común de la cultura K'iche'. El K'iche' pide permiso a los ancianos, pide permiso a la tierra para cultivar, pide permiso al dueño del venado para cazar, siempre pide permiso antes de emprender una acción importante. Entrar sin permiso significa, entonces, romper y subvertir el orden cósmico. El castigo reestablece el orden.

4. **PRESUPOSICIONES.** Hagamos un inventario de las presuposiciones incorporadas en los diversos acontecimientos del texto.

- a. **Existe una relación entre seres humanos** (serie de pueblos nombrados), juntamente con los demás habitantes de la tierra y un ser llamado Jesucristo,

Nuestro Padre. Esta relación consiste en la entrega de la vida (maíz) por parte de Jesucristo, en cambio de candelas (léase culto). El eje semántico entre ambos es el "hambre".

(de maíz)  hambre  (de humo, candelas, culto)

El hambre unifica todo el relato, como desde una necesidad primordial ineludible. Una energía negativa que mueve el universo. Puede entenderse, simplemente, como hambre de comer. O puede entenderse como fuerza unificadora, como corriente de vida a todos los niveles y según todas las posibilidades de los seres terrestres, celestes, inframundanos y superiores. En nuestro mito se trata dos tipos diversos de hambre: el hambre de los animales y de los hombres que mueve el proceso de buscar, ingerir, transformarse y destruir el alimento, proceso que va desde la conjunción inicial a la disyunción; el hambre de Nuestro Padre, para el cual el alimento (el humo de las candelas, etc.) no es destruido, sino que se convierte en mediatizador. Es mediador de conjunción. Proceso que se mueve en sentido opuesto al anterior, pero es homólogo y va desde la disyunción a la conjunción del hombre con Nuestro Padre.

- b. En la misma tierra existen diferentes "sistemas" (que se presuponen en la acción).
 - b.1 Sistema humano = de pueblos interrelacionados.
 - b.2 Sistema de pájaros = diversas clases unidas por el maíz.
 - b.3 Sistema de animales domésticos = pollos, pavos, patos...
 - b.4 Sistema de "mediadores" = zompopos y semejantes insectos. Surgen de la tierra y se compenetran con el interior de la misma.
- c. Olvidan a Dios. Se crea una tensión que mueve las secuencias de acciones. La presuposición necesaria es el nexo natural que vincula los seres creados. Este nexo es fundamental para la concepción K'iche' del mundo y de dios.

5. **CONDICIONES.** El marco cultural del relato define los elementos que condicionan la acción.

- a. Las interdependencias de los pueblos, igualmente comprometidos en producir alimentos y en consumirlos, pero también vinculados con la estructura general del mundo y Dios. Los pueblos bien alimentados olvidan su función remuneradora hacia los poderes superiores. Todos venden maíz, al final se quedan con hambre.
- b. La condición del zompopo frente a los pájaros. Un ser identificado con la masa terrestre frente a los voladores. El zompopo "tiene acceso" al inte-

rior de la peña, contrapuesto a los pájaros, que son extraños habitantes del cielo.

- c. Cuando amanezca, tendrán su maíz. El amanecer es el momento de paso de la noche al día, de la oscuridad a la luz. Este momento repite el acto inicial de la creación, posee la energía creadora de aquel primer momento, es un nuevo comienzo.
- d. Alimentarse con humo (Jesucristo) define un ser diferente (en la tradición de los mitos centroamericanos y suramericanos) que no tiene la estructura de un estómago (con ingestión y expulsión): que es un ser sobrenatural. (C. Lévi-Strauss, *La Alfarera Celosa*, p. 99).

6. **IMPLICACIONES.** Cada movimiento del relato se afirma como un acontecer, un devenir de la historia efectual (H. G. Gadamer: *W. M.*). Implícita o explícitamente, se producen cambios y efectos.

- a. La relación entre los hombres y Jesucristo no resulta ser libre sino necesaria.
- b. Es una relación de intercambio natural que implica continuidad y racionalidad.
- c. Pertenece al orden mundial, tan inamovible como los fundamentos del cosmos. Implica todos los diversos sistemas de la vida.
- d. Las gentes como los animales dependen del maíz como promotor básico de su vida, y también como “espíritu”, o mente común.
- e. Los animales que viven por encima de la superficie terrestre (pájaros y bestias) necesitan de aquellos insectos que viven en el interior de la tierra.

7. **HORIZONTES.** Se integra con todos los objetos, relaciones y conocimientos que rodean el acontecimiento y constituyen una unidad con el mismo.

- a. El mito se desarrolla en un horizonte mundial, cosmológico porque compromete todos los niveles de la vida; infraterrestre, terrestre, celeste y trascendente.
- b. Hay un horizonte económico: comer-consumir; buscar alimento-negociar; producir alimento; compartir alimento con otros seres; producción natural y propiedad privada.
- c. Hay un horizonte religioso: actividad profana - trabajo; actividad sagrada - culto. -”No conviene que sólo coman, sin recordarse de mí.”

8. **PERSPECTIVA.** El punto de vista del relato puede revelar sus intereses más íntimos. Observamos, cuando menos, dos puntos de vista.

- a. **Desde el hombre:** civilización, alimentos cultivados, participación personal, producción de bienestar, visión mental, el maíz como espíritu; relación social, deberes esenciales de un orden en el mundo.

b. Desde los Mediadores.

- b.1 Jesucristo mediador entre el mundo terrestre y el celeste o trascendente.
- b.2 La peña mediadora entre la vida y la muerte.
- b.3 Los zompopos medían entre la tierra y los animales.

9. IMÁGENES RECURRENTES. Los núcleos figurativos alrededor de los que se concentra la atención y que permanecen en los cambios del relato.

- a. Jesucristo, Nuestro Padre. No es un personaje, sólo la imagen de una fuerza más del sistema cósmico, un poder capaz de organizar y que se vincula con el proceso general del mundo. Propulsor de un cambio.
- b. Los hombres, seres indefinidos suspendidos entre la vida y la muerte. Asimilados a todos los vivientes por el hambre. Pero son los únicos a quienes se les pide un reconocimiento, por parte de Nuestro Padre, y su cooperación al sistema sagrado. Capaces de iniciativa y de responsabilidad.
- c. Los zompopos. En el relato son un punto de contacto, una síntesis entre celeste y terrestre (por esto hablan con los pájaros), ejercen una mediación pero son ellos mismos víctimas. En la vida real son dañinos y enemigos del agricultor, quien los teme; pero de un punto de vista del orden cósmico, cumplen con una función en el desarrollo de las plantas y deben ser aceptados como tales.

10. IDEAS FUENTES. Son núcleos de pensamiento que animan el acontecimiento y desarrollan las significaciones en varias dimensiones.

- a. La vida, como existencia en la comunidad humana, no está desvinculada de los demás vivientes terrestres, sino participada y solidaria: entre grupos sociales y entre las especies animales y volátiles.
- b. Desde este concepto central, se abren caminos. Hacia “adentro”: analogías entre los varios “sistemas-naturales”, de los que el hombre participa.
- c. Hacia “afuera”: 1. arriba, al encuentro con seres supra-cósmicos (Jesucristo). 2. abajo, con la participación en el fundamento (*Pop Wuuj*: Hun Racan - Un pie, el pedestal, principio) - lo que está por debajo de la superficie: tierra, con las hormigas, que explican el fenómeno de la germinación de las plantas cultivadas, que también se alimentan y nutren, y se conducen hasta la madurez. La milpa es también un don de los zompopos y de todos los insectos, lombrices, enzimas, que hacen crecer la planta preciosa.

Estas tres ideas dan mucha fuerza a la componente vital-económica, mientras la componente ético-religiosa se queda en un plano más retirado y secundario.

Proceso de unificación

Terminado el inventario de los artículos anteriores que corresponden a la primera etapa A-B y a la segunda etapa A, (diez artículos) empieza lo que F. Bacon podría llamar una “vindimiatio prima”, una cosecha provisional, sin rebasar los límites del primer nivel (lingüístico) que hace acopio de elementos lexicales y de culturales conexos con los primeros. El material de inventarios que hemos consignado en los archivos, se convierte ahora en nuestro instrumento de trabajo, sea que lo estudiemos empíricamente o por medio del ordenador.

Usaremos ahora los artículos once, doce y trece (11, 12 y 13) para intentar una primera sintetización.

- 11 **MONOSEMIA.** Monosemia es el significado unitario, el que salta a la vista. Para recoger el significado directo, primero, superficial (monosemia) de este relato, es importante situarlo en el mundo Achi en el que fue recopilado. El hombre K'iche' Achi es una subdivisión del pueblo K'iche' y ocupa el lado oriental de este territorio. Es notorio que la única obra teatral, de amplio desarrollo, perteneciente a la tradición pre-colombina es el Rabinal Achi, (el hombre de Rabinal). Pero también hay danzas precolombinas (sones) cuyo ritmo destaca sobre las tradiciones de las demás poblaciones mayas. Estos ritmos son fuertes, dinámicos, alegres y contrastan con los demás sonos, lentos, reposados y nostálgicos. Además, son notables otras habilidades como la alfarería y las jícaras pintadas con colores brillantes.

El hombre de Rabinal estuvo por siglos bastante aislado del mundo, porque las carreteras de acceso a sus valles, no han mejorado su mal estado más que en los últimos años. Sus productos, incluyendo hortalizas y árboles frutales, siguen teniendo como centro el maíz, cultivado por las laderas hasta las cumbres, como la de la fortaleza histórica de Caj'yup. Rabinal es hoy un pueblo muy parecido al que “no se describe” pero se hace entrever en el mito: hay épocas de abundancia y períodos de aridez, cuando el “espíritu del maíz” queda escondido debajo de la tierra. En este contexto queda fácil captar la monosemia de este mito: el maíz-vida. Es una visión objetiva, práctica, en que las oposiciones: materia-alimento versus espíritu-pensamiento, constituyen la preocupación fundamental del ser humano. Una buena cosecha de maíz es

el sueño dorado de las grandes aldeas y caseríos, cada uno con su puñado de granos que Dios les dio para sembrar, mientras lo acompañan, en la obra, los zompopos, como aliados y como enemigos. Como aliados en revolver el suelo y ablandar su dureza, para que las raíces de la planta penetren con facilidad hasta el poder que se libera de la tierra. Como enemigos, en la competencia devoradora, que destruye una porción de la preciosa semilla y de las tiernas mazorcas.

12. POLISEMIA. Busquemos ahora el segundo sentido o sentido ampliado. El relato desborda el primer significado económico y práctico para invadir campos semánticos más universales.

- a. El primer atisbo simbólico del mito se dirige hacia realidades sagradas, las de las fuentes del Poder.
 - a.1 Alude a la fuerza creadora que “pone orden” en el mundo y lo sella con una organización (consultar los símbolos (c, d, e, f,..) y exige una contraparte de contribución a los seres mundanos (un concepto que se repite en el *Pop Wuuj*).
 - a.2 La responsabilidad del hombre, que se extiende más allá de la simple tarea de producir alimentos: mantener en pie el sistema humano-divino.
- b. Una segunda indagación del mito refleja la experiencia de un “sistema de sistemas” (la mente catalogadora, según Lévi-Strauss) comparando el hombre mismo (los diferentes pueblos con sus respectivos nombres) con las aves (varias especies también señaladas con sus nombres) y el sistema subterráneo (del cual los zompopos constituyen un género por sí solos) que libera el espíritu del maíz para que florezca y se multiplique.
- c. Una sugestiva indicación más profunda, va hacia interrogantes totalizadoras como: vida versus muerte. ¿Es la divinidad un principio de vida? ¿Es la tierra el reino de la corrupción, desintegración y destrucción que conduce a la muerte? Y esta totalidad, ¿es tan compacta que es condición necesaria para que cada día amanezca y el tiempo siga corriendo? ¿Tiene el hombre algún parentesco con la divinidad?

13. UNISEMIA. En este artículo intentaremos la unificación de todos los símbolos que han salido a relucir en los anteriores. La unificación de los símbolos (uniseimia) nos estimula a concebir en forma coherente las diversas dimensiones semánticas hacia las que se dirige el mito.

- a. Símbolos cosmológicos (que se refieren al objeto mundo, pertenecen a un código antropológico): hijos, Nuestro Padre, las candelas, el gesto creador, el santo maíz.

- b. Símbolos especulativos que buscan explicaciones, se refieren a conceptos, series, sistemas y se prestan a deducciones racionales. Poblaciones actuales, pájaros, zompopos, la peña y su entorno.
- c. Símbolos sociales: niveles de poder, agrupaciones de pueblos, de animales, relaciones de oposición o de unión y colaboración, distribución de los granos, imperativo acerca de la siembra.
- d. Símbolos económicos (buscan resolver problemas de vida y de intereses, responden a un código de actividades útiles y administrativas): el hambre, el consumo, la distribución, la producción, la siembra.

La unificación de los símbolos traza delante de nuestros ojos un cuadro del mundo K'iche'-Achi, cuyas dimensiones se extienden de un simple reflejo de la experiencia cotidiana de la sociedad, hasta especulaciones sobre el fenómeno de la vida y la problemática del ser humano acerca del misterio del cosmos.

El horizonte más próximo es el económico. Al parecer, este mito conserva reminiscencias del paso de una producción colectiva de la comunidad a una economía de unidad familiar bastante parecida a la que es la situación actual de las poblaciones agrícolas del altiplano de Guatemala. Hay problema en disponer de suficiente tierra para sembrar el maíz. El hambre es el gran motor de la producción y de los negocios de la sociedad campesina. El hambre de los vivientes mundanos es satisfecha con la producción del maíz, mientras el hambre de Jesucristo se apaga con el reconocimiento y las ofrendas culturales de los hombres. En condiciones adversas, el sistema económico de producción comunitaria deja de funcionar; la iniciativa particular de los individuos reivindica sus derechos y busca sus propias soluciones. Esto explicaría la distribución personal de los granos de maíz.

En contraste, por encima del ámbito económico, se perfila la estructura social, muy estrechamente ensamblada con la abundancia o la escasez de alimentos. Una sociedad primitiva confiaba en la estabilidad de la naturaleza, en la armonía del sistema de pueblos y aldeas. Las inciertas suertes que se experimentan en los cultivos comunitarios, a consecuencia de variaciones del clima, del régimen de lluvias, de invasión de plagas, se desbarata el orden comunitario. Aparentemente, como reacción a la inseguridad de condiciones naturales, el hombre Achi pasa a una agricultura de pequeñas propiedades familiares, más individualista y técnico. Le tocará al individuo recibir sus semillas, sembrar su propia parcela, para que el sistema económico vuelva a estabilizarse y se recupere la seguridad y la plenitud que permite al hombre elevar su pensamiento al creador. La familia, como componente básico de la sociedad, entra consecuentemente en el mito. Jesucristo es Nuestro Padre, nosotros somos hijos. Su actitud es muy apreciada a la de un padre de familia. -

”Pensó mejor distribuir a cada uno... encargó que lo sembraran... como lo podrá hacer un buen padre de familia”. Castiga a los zompopos, como si ellos también fueran parte del sistema familiar. Pero no cambia sus funciones “ellos no tienen la culpa, sólo buscan su alimento”.

El carácter religioso del mito se introduce oblicuamente, debido a que Jesucristo tiene la necesidad de recibir “alimento”. Entonces, se eleva a un nivel místico. El ser humano es dependiente de Nuestro Padre, una dependencia esencial. Pero también Nuestro Padre depende del reconocimiento de sus hijos. Esta dependencia es expresada como “hambre”, recuerdo, complementariedad. Es una circulación de poder en sentido vertical, de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba. La actividad cósmica sigue desarrollándose por una razón profunda que no se explica, una estructura ontológica subyacente al devenir existencial de la comunidad mundana.

Como acontece generalmente en los mitos, los códigos que se manejan corresponden a múltiples simbologías. Y estas no siguen un desarrollo continuado sino discontinuo y discreto. Por otra parte, el mito alterna diversos códigos a lo largo de la estructura del relato como un tejedor quien introduce diferentes hilos coloreados, abandonando unos y recuperando otros, según lo pide la figura que está tejiendo. En este mito, por ejemplo, el código ético aparece en el comienzo con las palabras de Jesucristo y, después, reaparece en la declaración del zompopo y, por fin, se reanuda al final con la determinación de Jesucristo, Nuestro Padre, dirigida a los hombres, el castigo a los zompopos, y el respeto que se impone hacia éstos mismos como componentes del sistema humano-animal.

El código económico es el más ampliamente utilizado: abundancia, venta y negocio, búsqueda, carencia total. De allí se cambia registro, se pasa de una clave humana, a una clave cósmica: animales, piedra, maíz. Al final, regresa la clave humana, según un código antropológico-ontológico. El orden cósmico queda reestablecido, tanto como el religioso y el económico.

¿Cuál es entonces el ser del hombre... y cuál es el ser de Nuestro Padre? Aunque el mito no intente definir formalmente la relación entre ambos, ofrece algún punto de contacto y de oposición. El hombre es un “devorador de maíz”. Con ello se hace referencia a la apertura superior (la boca), un tubo que ingiere alimentos, lo cual implica producción y destrucción (ingestión de comida, digestión y expulsión); un proceso que va de la conjunción a la disyunción: (S + O)—(S vs. O).

Por parte de Dios: él concede alimento (lo distribuye); en cambio pide que se le aproxime el hombre. Pues, el humo, el alimento no es destruido (dios no lo ingiere). Entonces el humo mediatiza la unión, con un proceso que va en dirección opuesta, de la disyunción a la

conjunción: (S vrs. O)—(S + O). Se plantea aquí la relación de la naturaleza humana con un ser sobrenatural, y aunque no se resuelve ningún problema filosófico se introduce una solución práctica por la analogía inversa con el proceso de alimentación.

El trabajo realizado hasta este punto indica posibles caminos de asimilación de la verdad del texto por parte del intérprete. Pero no se trata todavía de hermenéutica. Este primer nivel lingüístico nos proporciona elementos necesarios y una ampliación en la base de nuestro conocimiento del texto.

A pesar de que nos hayamos ceñido estrictamente al punto de vista lingüístico, las palabras nos han conducido a conceptos que plantean problemas metafísicos. Si esto es o no correcto, sólo se puede dirimir en los niveles superiores del análisis. ¿Cuál es la naturaleza real de Dios o de Jesucristo como los presenta el mito? ¿Cuál es la condición del hombre frente a la comida, a los animales y a Dios? El simple análisis lingüístico no es capaz de contestar a estas preguntas.

El Capítulo IV, que sigue, desarrollará los aspectos teóricos y prácticos de los trece artículos que hemos aplicado en este ejemplo. Si el estudioso principiante encuentra dificultad en coordinar la labor que allí se sugiere, puede regresar a este ejemplo para formarse una idea de cómo las piezas se ensamblan sin mayores dificultades.

